

# EL CLUB UNIVERSITARIO

PERIÓDICO CIENTÍFICO LITERARIO

**MIGUEL ISABELINO MENDEZ**

EDITOR Y ADMINISTRADOR

## SUMARIO DEL NÚM. 73

DÍA DE DIFUNTOS, por Eduardo Acevedo y Diaz — FUNDAMENTO DE LA PENALIDAD, *conferencia leída en el Aula de Derecho Natural*, por el Bachiller Teófilo Diaz (continuación) — RISUM TENENTIS, por Miguel I. Mendez — SECCION POÉTICA : *Al rey Amadeo*, por M. Bahamonde — ESPERANZA, por Pedro A. Bernat — *Desahogo*, (en el cementerio), por Enrique de Arrascaeta — *Nenia*, Lloro, llora urutaí, por Carlos Guido y Spano — *Teoría y práctica del Soneto*, por Lope de Vega — HOJAS SUELTAS.

## Día de difuntos.

HABENT SUA FATA SEPULCRA.

### I.

Ayer celebró el Catolicismo el aniversario de los cadáveres.

¿Viene á ser esa celebracion lo que los romanos llamaban *dias nefastos*? — No. El dia de difuntos con su sacrilega pompa, es una de esas horas de los siglos teocráticos, en la que la Iglesia convierte la mansion de los que fueron, en *jardin público*, *Prado* de encanto y de placer, cuando debiera servir á los plácidos momentos de meditacion y de verdad. Cualquiera creeria que el *dia del juicio*, instante de la dispersion inmensa segun las Profecias, habia originado la fiesta religiosa del dos de Noviembre: fiesta que vá á irradiar su falsa luz y repercutir su profano bullicio, en el fondo misterioso de los sepulcros solitarios.

La *Vida*, con su trage de Mefistófeles, vá á visitar la *Muerte*, vestida de mortaja. La *aristocracia* latente, se aproxima á la *nivelacion* absoluta de la tumba.

¿Qué busca allí la vida? Nada! Arrastra sus oropes sobre el polvo

de las sepulturas. ¿Ora? la oracion católica es un sarcasmo. Se funda en el error; se eleva con el delirio.

Un hombre hincado sobre una tumba; conciencia muerta á la verdad!

Las tumbas no necesitan la oracion de los obscurantistas: las almas han pasado el puente de lo finito, y en la region inmortal, Dios obra como Dios sabe tan solo obrar.

Las conciencia humana tiene al arcano por frontera, al ideal por astro, á la inmortalidad por patria. Si no habeis profundizado el arcano, detenéos en esa frontera: sino os ilumina el astro, no pidais consejo á las tinieblas: no habeis abandonado el mundo, dejad pues en paz la patria eterna á do no llegan las aberraciones de la combatida tierra!

Acercaos en buena hora á la sepultura de vuestros deudos, lloradlos, desahogad el sentimiento oprinido, calmad los sombríos pesares; mas no convirtais el deber en recreo, la virtud en vanidad, el culto en fanatismo, en ficcion la sublime concepcion del alma.

Sobre la tumba se siente y se medita.

Los anales del sepulcro son la historia de los pueblos.

## II.

La Pirámide! hé ahí el postrer asilo de los Faraones. Egypto en monumento, hablando al viandante el language terrible de los siglos que pasaron.

Pompeya! hé allí el osario de la Roma Cesárea, mostrando al viajero los esqueletos de las primeras generaciones latinas.

El Parténon! hé aqui la maravilla de Oriente, el sarcófago de las grandes virtudes, el túmulo de las ciencias que resplandecieron sobre las primeras razas del mundo. No arde en él la pálida llama de las religiones yertas: pero el recuerdo glorifica los escombros.

La via Appia! ved allá la mansion solemne de los insignes varones, de los fogosos tribunos, de los fieros capitanes, do parece errar sin sombra el enlutado génio de la vieja Roma.

El Anfiteatro! vedlo acá vetusto, imponente y huraño: *carnero* de los gladiadores, inferno de los mártires que no iluminaban los

jardines de Neron, circo de las muertes horrendas, de los suplicios sin consuelo ni esperanza.

Bosque de la Ansonia! hé ahí errante el alma antigua de las Galias, viviendo en los troncos de las encinas seculares, á cuya sombra consumaban los Druidas el humano sacrificio, y do escapaba como un lamento tristísimo la vibracion lírica de los bardos.

Cartago! hé allí la reina del Mediterráneo, muda, ruinoso, asolada, enorme monumento funerario de los mercaderes, fosa de los mercenarios, inmóvil vestigio de los famosos dias africanos, corona de Dido, sepultura de los poderosos Barcas.

Jerusalem! hé aquí el panteon de Jesus, escombros perenne del pueblo hebreo, sitio de íntimas lamentaciones, tumba memorable de Absalon, de Josafat y de una raza diezmada por el yatagan del árabe, lugar memorable de contiendas estériles, que parece repercutir todavía las notas sonoras del arpa de David.

Es verdad! los sepulcros tambien tiene su destino... tienen su historia de tremendos ejemplos! Focion era un héroe educado en las virtudes clásicas de la antigüedad homérica. La Grecia debiale gratitud y cariño — ¡y el polvo de su cadáver fué arrebatado al sepulcro! — Los rudos escombros de la Lacedemonia entera, gravitan sobre el cuerpo mil veces acuchillado de Leonidas: ¡digna sepultura del fiero espartano! — Se concibe que aún levantado el Etna, no se encontrara bajo sus hórridas entrañas el gigante que con él sofocara Minerva: pero para hallar siquiera el cráneo de Leonidas, tendrian que levantar los griegos — genizaros, las ruinas de cien generaciones.

¡Cementerio colosal de Epaminondas, de Fidias y de Temístocles: hablen con Volney tus ruinas, y respiren por sus hendiduras las voces airadas de los manes vengadores!

La tumba inviolable donde recogiera Niebhur el perdido secreto de las edades, se convierte en ludibrio: lavanderas del Tiber tienden sus ropas en los muros desolados; otomanos clavan sus tiendas en las rocas de las Termópilas!

Morada inviolable, y sin embargo no la respetan los vivos, no le consagran la veneracion que engendra la majestad de los que fueron.

*Habent sua fata sepulcra!*

Reposaba Mirabeau en el panteon conquistado con su génio: la

diosa augusta de la Libertad velaba los manes del gigante traidor : la República tendía sobre su féretro, como único tributo al hijo bien amado, la tricolor bandera ; la patria dolorida lanzaba hondas quejas ; y derepente llegaron los días lúgubres y Marat, el propagandista del crimen, reemplazaba á Mirabeau, cuyas cenizas se arrojaron al viento !

Se vé así tambien en el seno de los juncales de la India, arrastrándose en busca de la caverna de un muerto leon, al tigre enfermo ; encuentra y alcanza por fin la morada que sirviera de tumba al rey del desierto, arroja de ella sus últimos despojos, y agotados sus esfuerzos, muere rugiendo en el mismo sitio en que expirara su valiente é implacable enemigo.

¡Tumba violada por la cobarde venganza ! tumba usurpada por el último odio !

### III.

El Cementerio engalanado alberga en su recinto una muchedumbre brillante. -Las clases sociales todas, han concurrido bajo un cielo de primavera, celeste mar de las alturas cuajado de blancas navecillas.

Se ven allí confundidos la aristocrática dama, el leon galante ; el comerciante por menor, *bourgeois* en traje dominguero ; el jornalero humilde ; el libertino, *histrion* de las fiestas ; el estudiante en ciencias y el clérigo sin sotana ; agregad las flores, los perfumes, los terciopelos, las coronas, las miradas, las entrevistas, los desengaños, los crespones, las elegancias, las tristezas, los llantos, las sonrisas, las primeras querellas de amor junto á las tumbas de los seres que se amaron !... y tendreis un *mártes de Carnaval* cernido sobre los muertos !

La capa de Antístenes cubre á la sociedad allí reunida : observad al través de los agujeros, y vereis todo, menos la psicología de la virtud. De noche, cuando esa sociedad se ha retirado al hogar y despojado de sus oropeles, si fueran ojos de Dios las fúlgidas estrellas, no verian ya las bellas coronas y los faustos súnebres, sino blancas lápidas y desnudos túmulos. En las altas horas del silencio, la *exposicion* ha concluido, los objetos preciosos se recojen, nada hay ya que *admirar* en los sombríos refugios de los finados !

Observemos con el alma triste: la campana del cementerio se lamenta en medio al ruido de las carrozas: tules y lutos, pensamientos negros y siemprevivas: hé aquí la perspectiva: nada de *realidad* amarga, nada de pesar funesto, nada de llanto entre sollozos vertido.

Se creeria *une promenade* á los Campos Eliseos. El verjel que crece y se atavia de primorosa flora sobre la tierra que cubre los huesos del pueblo, presenta henchidos sus recintos, con la vanidad de los vivos: espectáculos estraños, episodios misteriosos, cuadros tristes de inefable ternura, se desarrollan y muestran á la mirada escrutadora, al través de la arboleda umbría.

—Sobre la tumba de una niña muerta á los quince años, gime desconsolada una mujer. Madre infortunada ¿porqué llorais? Enjugad las lágrimas. Ellas no reanimarán yertos despojos, ellas no humedecerán ya la frente purísima del ángel que arrebatára la muerte en vuestro regazo de cariño y de amor. La hija amada plegó sus alas en el sueño de la décima quinta aurora: una mirada de inocencia fué su edad; una sonrisa, su placer; un beso fué su historia; arrebatada en la primer mañana de juventud, ningun pesar en su conciencia lleva á la region de la eterna vida!

Tal plega sus alitas doradas, el avecilla armoniosa, en la rama del árbol, que el rayo de improviso troncha; su existencia fué un canto tímido y dulce; su amor, la caricia de primavera; su morada, el silencio y el misterio del bosque, que impregnara de melodías suaves en el despertar bello de la somnolienta aurora: tal muere á la primer descarga de la borrasca el pica-flor, avecilla escapada del Eden, teñida con los matices de la alborada.

Pobre madre! ¿llorais la pérdida de su belleza?

En la tranquila y serena noche, mirad el fuego estraño que despide la podredumbre de un cadáver en el osario; es una llama pálida y triste, á veces azulada y tímida, que brotando de un rostro, en vida deslumbrante de hermosura, se eleva lenta y fantástica hasta la copa funeraria de los cipreses; descende en raudos vuelos, se detiene en el cáliz de las flores, se aleja y torna, os atrae y subyuga, os persigue con el brillo de la ficcion. Parece el alma de la muerta escapando á las paredes del sepulcro; os rodea y creis que os acaricia, disminuye sus destellos y por fin se apaga entre las flores de las tumbas solitarias!

Así es la belleza: fuego fátuo que muere sin prodigar fulgores: fuego fátuo del jardín de la existencia y del paraíso de amar. ¿Qué graba allí aquel poeta, en la losa de un sencillo monumento?

¿Qué medita luego con gesto sombrío?

¡ Ah! Es la tumba de Adolfo Berro.

Sin duda piensa en los astros eclipsados en el cielo americano al penetrar apenas en la región de los plácidos encantos; en los plectros que se enlutaron con los crespones de la prematura muerte, de la temprana tumba, sin dejar en ella siquiera una copa funeraria en que beber las purísimas aguas de las sagradas inspiraciones!

Sin duda piensa en espíritus como aquel, que brillan aún en la noche del sepulcro; cisnes arrobadores cuyo laud resuena con el quejumbroso cantar de ultra-tumba, aves viageras por los espacios abrasados de amor, que solo dejaron en el oriental Pindo el eco melancólico de su última queja!

—Mas allá un grupo de jóvenes, á paso lento por la arboleda, se aleja silencioso como buscando una lápida ignorada. Son todas ellas, hermosas y pálidas mugeres: *reinas* de vida airada, que procuran la postrera mansión de una compañera de goces y deleites, en la flor de sus años fenecida. En sus manos llevan *bouquets* de rosas y pensamientos: la rígida palidez de sus semblantes resalta con el negro de sus vestidos, y sus sonrisas forzadas corroboran la tristeza profunda de sus almas. En vano buscan la solitaria fosa de aquella *Margaritha Gauthier*; en vano visitan las humildes cruces de madera: la sepultura no tiene epitafio, no tiene lápida, ni siquiera una flor fúnebre señala el sitio de su descanso sempiterno.

¿Qué fué de aquella alma?—Triste muger! Algun día descolló el esplendor de su belleza, encantando el recinto de las *hadas* sin corazón; algun día en su voluptuosa existencia atrajera la pasión de los hombres con su sonrisa de ángel caído, y encabezara los orgiafantas en noches misteriosas de alguna *Maison-Dorée*. Hoy ninguno encuentra el lugar de sus cenizas....

De igual modo que la diosa de un harem, en el crepúsculo melancólico del estío, la lamfirida vuela en la floresta encantada, iluminando sus amores: gira y caprichosa se columpia en el terso espejo del sereno lago; escóndese en el capullo de las flores, y repente apagan-

do su momentáneo brillo expira en los zarzales, mientras á millaradas reposan sobre ella las fulgurantes lamfirides en silencioso afan y callado vuelo.

## IV.

El jardin, la estatuaria, las cruces, los panteones, el osario, la huesa abierta por el Cólera: ¿ todo esto atrae vuestra admiracion, muchedumbre brillante? ¿ todo esto no desvanece el pensamiento impío si él existe, ó no origina luz en vuestro espíritu? ¿ Solo buscáis la bóveda de la *Rotunda* para aspirar el aire embalsamado, en las graderías que gravitan sobre los huesos de Artigas, hueco mausóleo de formidable recuerdo, en cuyos blandones la imaginacion absorta cree ver reflejos siniestros de la coraza de Marte?

¿ No mirais mas allá?

.....

Pensar que existe un reino de noche eterna, pensar que el alma humana sedienta de vida aun al abandonar el mundo, no halle sinó profundísimo vacío, vacío de caóticas tinieblas do vaga sin lumbre el génio de maldita nada; pensar en la no existencia mas allá de los astros, mas allá de los soles y de los océanos de luz; pensar que el hombre fuera materia animada al capricho del acaso, átomo sin destino, concepcion sin inmortalidad; pensar que el mañana es el silencio frígido y el absoluto olvido, sin un ambiente de consuelo, sin una centella de justicia, sin una celeste vision, fuera negar á Dios!

La última noche del alma en el mundo, es el arcano velado de un misterio: noche sin astros, noche de brumas desoladoras. El hombre se halla en la penumbra; sus sentidos duermen ya para siempre en el último grado de la agonía: se hunde el espíritu lentamente en lo insondable, y tal vez flota sobre él la claridad ignota, que en vida y delirante viera el hombre en su sien lucir.

Así en la sombra lúgubre del desierto, perdido el viajero con su camello sediento, vaga incierto: la desesperacion ahoga sus brios y la sed agobia su cuerpo; ninguna luz en las ruinas silenciosas que él no vé, ninguna estrella en el cielo.... ni una esperanza en su alma. Marcha desesperado en la sombra: las tinieblas le arrastran y subyugan, el aire candente le sofoca; se detiene al fin y se resigna á morir.

Las ansias de la agonía, le permiten aun vislumbrar el primer destello de la alborada, y á su azorada vista, el oasis se descubre !

La muerte es una transición de las tinieblas á la luz. El alma desplega por vez primera sus inmensas alas : la inmensidad de esas alas la remonta á la region de misterio, y domina los astros.

¡ Ascension culminante de profundo secreto !

Dejemos dormir á la materia ; busquemos mas arriba la solución del hondo problema. Dejad el Cementerio, buscad el alma del que llorais, identifícaos con ella y vuestra conciencia no temerá las borrascas de la vida ni al misterio terrible del sepulcro.

*Eduardo Acevedo y Diaz.*

---

## Fundamento de la penalidad

CONFERENCIA LEIDA

EN EL AULA DE DERECHO NATURAL, POR EL BACHILLER TEÓFILO DIAZ

(Continuacion)

### III.

Otra de las teorías sobre el derecho de penar es la que le da por fundamento la utilidad general.

Si consideramos la utilidad como teoría filosófica ó como base de un sistema de moral, veremos que es completamente inadmisibile.

¿ Es una verdad ó una mentira que la conciencia le dice al hombre en todas las circunstancias de la vida que en vez de atender á su utilidad ó á la utilidad general debe conformar sus acciones á la ley del deber, luz inexorable que no admite vagas interpretaciones que puedan servir de disculpa á conciencias poco escrupulosas ? Yo no sostengo que el hombre no tenga derecho á buscar su utilidad ó la utilidad general siempre que la una ó la otra no importe un ataque al derecho de los otros, lo que digo solamente es que ante todo, antes de satisfacer sus intereses debe cumplir con los preceptos que la ley del deber le impone.

Si la utilidad general no puede servir de base á un sistema de moral por ser una ley variable al infinito, segun las tendencias, los gustos ó las



aspiraciones de los hombres, menos podrá servir de base al derecho de penar.

Si proclamamos la utilidad general como base de ese derecho, tendremos que proclamar la inmoralidad en el Estado, tendremos que proclamar que la misión del Estado no es garantizar *indistintamente* los derechos individuales y que solo estaría obligado á favorecer á la mayoría, proclamando esta como ley para el ejercicio de las funciones administrativas ley que seria tan variable como la utilidad misma y que facilitaria á los malvados ancho campo para llevar á cabo sus delitos sin que hubiere derecho alguno á reprimirlos.

Proclamándose la utilidad como base del derecho de penar, hay que conceder al Estado la facultad de interpretar á su arbitrio la utilidad general, facultad que vendria á suplantar todas las garantías del derecho, y haria imposible la permanencia fija de las leyes; además para que las penas se aplicasen en justicia seria necesario que las infracciones al derecho fuesen un ataque al derecho de la mayoría, de otra manera no habria violacion, no habria delito, no habria por lo tanto castigo.

Las consecuencias de esta teoría son verdaderamente fatales y del mismo modo que la teoría de la espacion debe considerársele sin fundamento.

#### IV.

Voy á examinar ahora la teoría que hace depender la penalidad del pacto social.

Se dice que convencidos los seres humanos de su impotencia para poder cada uno por sí mismo satisfacer todas sus necesidades, convinieron en pactar la sociedad.—El hombre al entrar en sociedad se obliga á respetar el derecho de los otros hombres, se obliga á no cometer delitos, reservándose la sociedad el derecho de imponerle una pena si fuese violado el compromiso.

Desde luego hay que establecer que la teoría del pacto social es una teoría que se opone y desconoce á la naturaleza del hombre.

El hombre no vive en sociedad por cálculo ó por pacto—el hecho de la sociedad es una tendencia natural del hombre; el hombre como dice *Thiercelin* tiene la pasión de la sociedad, tiende espontáneamente á entrar

en relacion con sus semejantes, del mismo modo que las abejas y los castores por instinto.

La sociedad no es un hecho posterior al hombre.—La Historia no nos habla de otro estado anterior y el estudio de la naturaleza humana nos demuestra que el hombre desde que nace busca la sociedad, porque le es indispensable para poder desarrollar sus facultades y satisfacer todas sus legítimas aspiraciones

No es cierto que el hombre vive en sociedad porque así lo ha pactado y por consiguiente no puede suponerse que la sociedad castigue por convencion. Constituida la sociedad, se hace indispensable el Gobierno, el Gobierno es de derecho natural, sus atribuciones son por lo tanto tambien de derecho natural y como ya lo he establecido anteriormente, una de las atribuciones verdaderas del Estado es aplicar una pena por las violaciones del derecho.

No son solamente las doctrinas que acabo de rebatir las únicas que se han presentado sobre la importante cuestion de la *Penalidad*; se han presentado muchas otras que no tienen sin embargo la importancia reconocida de las que dan por base al derecho de penar, la espiacion, la utilidad general y el pacto social.

Estas teorías presentadas á la ciencia por hombres de gran talento, que se han inmortalizado con sus invenciones científicas; por hombres de la talla de Bentnam y Rousseau pudieron en épocas anteriores adquirir prosélitos numerosos; mas despues el espíritu humano que va adquiriendo lentamente las verdaderas doctrinas de la ciencia las ha combatido y destruido, y hoy no cabe duda alguna que la verdadera teoría sobre la penalidad no es otra sino aquella que le dá por fundamento la necesidad de aplicar penas á los ataques del derecho, para hacer así efectiva la conservacion social.

## V.

He rebatido á la ligera en las páginas anteriores las teorías mas dignas de llamar la atencion sobre la *Penalidad* y he establecido como cierta la que le dá por base la conservacion social.

Séame permitido ahora hacer algunas observaciones sobre este punto para poder aclarar las dudas que se suscitasen y á que tanto se presta esta materia.

A primera vista no he tocado para nada, ni hecho alusion siquiera anteriormente à la teoria de las penas que se le dà por base el derecho de defensa.

No seria dificil, si yo no aclarase mis ideas, que creyeran muchos que al sostener la teoria de la conservacion social he rechazado de plano la penalidad fundada en el derecho de defensa, cuando escritores como Franck, cuyas doctrinas sobre derecho penal son universalmente respetadas, sostienen que no deben confundirse la conservacion social y la defensa.

Sin embargo, algunos escritores no menos notables que Adolfo Franck sostienen con razon que el derecho de defensa tal cual debe considerarse, no es mas que la conservacion social limitada por la justicia.

En vano se pretende desconocer esta opinion que està basada en los principios verdaderos de la ciencia con argumentaciones sin base, que se destruyen por el racionio mas sencillo.

Es innegable que la conservacion de la sociedad tiene que depender de la defensa: si la sociedad no se defiende tiene que ser ilusoria la conservacion social, y esa defensa basada en la justicia es el derecho supremo de los pueblos, puesto en pràctica para garantir la estabilidad de la organizacion social y de la organizacion politica.

La sociedad se conserva pero no se defiende, se dice: cuando alguien lleva un ataque al derecho, desde el instante que la sociedad lo aprehende y le desarma, cesa el ataque y al castigarlo no ejerce un acto de defensa porque ya no podia temerse de los actos de un ser desarmado é impotente.

Aclaremos la cuestion: estoy conforme en que la sociedad no se defiende del ataque actual; en este caso el mal està hecho y desde luego no puede evitarse y es muy cierto que si se tuviera certeza de que no volveria à llevarse esa agresion al derecho, ni con su impunidad se abriria una puerta à los delitos, la sociedad no lo castigaria ni se preocuparia jamas de semejante hecho.

Ahora bien; ¿aplicando la sociedad una pena al delincuente no ejerce un acto de defensa indirecta para los ataques inminentes que son una amenaza constante, desde que no puede prescindirse de la irreflexion y de la maldad de los hombres?

No basta que el ataque sea actual para que haya defensa, la defensa

se ejerce igualmente cuando el ataque es inminente y me parece claro, muy claro. que si se admite la influencia que por medio de las penas se ejerce sobre los hombres mas tímidos y menos pervertidos, obteniendo así la no consumacion de delitos, se admite conjuntamente con ese principio, que hay un acto de defensa indirecta cuyo resultado es siempre la conservacion social.

Voy á poner un ejemplo que aunque no muy exacto podrá servir para formarse una idea clara de la defensa indirecta.

Supongamos á un individuo que se encuentra rodeado de enemigos. —Se tiene la conviccion de que esos hombres están animados por malas intenciones, y el individuo, amenazado por ataques inminentes, rodea su casa de murallas que puedan impedir esos ataques. —Los enemigos no atacan, se abstienen, temen ser rechazados, pero yo pregunto: —¿Se ejerció por el individuo amenazado un acto de defensa indirecta?

Nadie se atreverá á negarlo, así como nadie se atreverá á sostener que es necesario que se lleve el ataque al derecho para que la sociedad efectúe su defensa.

La defensa que la sociedad ejerce es una defensa continua. La sociedad está siempre, está constantemente amenazada por ataques inminentes, y para precaverse en mucha parte de esos ataques, ha establecido las penas que ella aplica cuando alguien osadamente, osadía imprescindible, lleva un ataque al derecho.

Cuando el derecho es atacado, la sociedad aplica la pena designada al delincuente, pero esto no quiere decir, que recién empieza la defensa; la defensa de la sociedad es constante y tiene principio desde el establecimiento de las penas y desde que ha llegado á comprenderse que el poder público no es un poder arbitrario ó inmoral, sino un Gobierno que se ha propuesto cumplir con sus deberes, respetando la Constitucion y las leyes orgánicas.

De qui se deduce pues, que la conservacion social depende del derecho de defensa ó que el derecho de defensa se pone en práctica para hacer efectiva la conservacion social.

---

## Risum teneatis

Inconvenientes que no han estado en nuestras manos evitar nos privaron de contestar en el número pasado á un artículo del *Mensajero del Pueblo*, en el cual se nos calumnia innoblemente.

Hubiéramos deseado callar, mas nuestro silencio importaría aceptar tácitamente los conceptos pocos placenteros que nos regala nuestro *leal* adversario.

Dice el *Mensajero del Pueblo* que nuestros artículos se distinguen por el odio que profesamos á todo lo que pertenece á la iglesia católica.

— Ah! el colega desvaría

Gracias á Dios que en nuestro corazon no encuentran cabida los sentimientos que se nos atribuyen!

Naturalmente que los errores y los extravíos del catolicismo, y lo que es mas, los sofismas del *Mensajero* han despertado en nuestra alma justa indignacion, mas esa indignacion la hemos ahogado siempre en nuestro pecho y jamás nuestros labios hánse desplegado para arrojar al rostro de nuestro contrincante epítetos injuriosos ó clasificaciones deshonestas como de las que nos hace víctima el redactor del periódico á que nos cabe el honor de contestar.

Diffícil es discutir razonablemente con el colega.

Nosotros, parapetados tras los muros gigantescos de la causa santa que defendemos, hemos repelido mas de una vez sus rudos ataques y en medio de los vítores de la batalla lo hemos llevado hasta sus últimos atrincheramientos.

Empero, el redactor del *Mensajero del Pueblo*, menos caballeresco que los guerreros polacos, ha desconocido el peso fiel que arrojaba la balanza donde hemos medido nuestros argumentos.

Todavía pretende intimidarnos con la célebre cita de Conrado, cita que solo puede negar la palpable mala fé del órgano que ha tenido que enmudecer ante la lógica incontrastable de sus adversarios, como enmudece el reo convencido de sus crímenes en presencia de sus jueces.

Haciendo uso de un derecho que nadie puede negarnos, hemos combatido la mision de su *Señoría Ilustrísima*, y la hemos combatido

porque tenemos la íntima convicción de que ella no hace mas que dilatar los densos nubarrones de la superstición y del fanatismo que fluctúan tristemente en las conciencias estraviadas de nuestras masas.

¡Sí! hemos combatido la misión del señor Obispo, porque lejos de creer que ella obedece á un fin benéfico, nos hace perder resueltamente la esperanza de ver columbrar, tan pronto como lo deseamos, los primeros resplandores de nuestra regeneración social y religiosa.

No pretendemos como lo asevera el *Mensajero del Pueblo* deprimir á todo el clero católico — nó! hay en él excepciones muy honrosas.

Si todo el clero estuviera animado por los nobles sentimientos que distinguen al Sr. presbítero Yéregui, no nos veríamos necesitados nosotros y nuestros compañeros de causa á enrostrarles diariamente sus extravíos y sus apostasías.

Empero, son los gefes de ese clero católico, apreciable cólega, los que mas se han distinguido por sus grandes crímenes!

« El *Quirinal* y el *Vaticano* son la historia del papado: diez y ocho siglos de luchas y de crímenes, de ilustración y de consejos: un poder oscuro en su infancia, invasor en su juventud, caduco en su edad madura: una cohorte de emperadores y reyes, hechos y deshechos al capricho de la tiara; un caos de ambiciones creadas y destruidas por aquel cetro espiritual, todo eso flota en el espacio y vive en los recuerdos. »

Sabemos perfectamente quien era Roux y es en valde que nuestro astuto contrincante se empeñe en que saludemos la historia.

No! mas que saludarla la bendecimos y bebemos en sus páginas venerandas, el rocío fecundante que apaga la sed de nuestros sentidos.

¡Sí! mas que saludarla meditamos en ella, como meditaba Volney sobre aquellas ruinas famosas, asiento en otro tiempo de un imperio poderoso!

Por lo demás, en las cuestiones que hemos sostenido con el cólega ha sido tan infelizmente derrotado, que mas de una vez hemos tenido ocasión de exclamar con el célebre Camprodon :

Yo ganoso de cansallo  
Y él mas ganoso de hacello,  
A fuerza ya de corrello  
He reventado el caballo.

Dejamos así contestado ligeramente el artículo que nos consagra  
*El Mensajero del Pueblo.*

Miguel I. Mendez.

## Sección poética

### Al Rey Amadeo

*Que huelle si tu miserable planta  
Que huelle las ciudades de la España,  
Pero ¡ ay de ti! si el pueblo se levanta  
¡ Ay! del círculo infame que lo engaña.  
Si á su jaula el leon rompe las barras  
De súbita bravura en el exceso,  
No alcanzan á salvarte de sus garras  
Las coronas de todo el universo.*

¡ Lisonja infame! ¿ y hay labios

Que á los reyes victoreen,

Soportando los agravios

En que sus actos envuelven ?

¿ Y existe un pueblo guerrero

Que adora su independencia,

Y á un osado aventurero

Humilde rinde obediencia ?

¡ Oh! baldon, manes de Riego,

De Daoez y Velarde,

Mirad vuestro pueblo ciego

Y mas que ciego cobarde.

¿ En dónde están los varones

Que la España han defendido ?

¿ Qué se hicieron las legiones

Que al francés han detenido ?

Los hijos de los gigantes

Que el mar en su seno encierra ( 1 )

Fueron pobres, mendigantes

Por un rey á estraña tierra.

( 1 ) ; Trafalgar !!!

Y viven y á Dios no encona  
De su inercia los lazos,  
Y aun existe la corona  
Sin hacerla mil pedazos.

Y un hombre solo deprime  
La libertad, la riqueza,  
Y un millon de seres gime  
Para aumentar su grandeza.....!

Si hay un puñal bendecido  
En el pueblo castellano,  
Es el que se alce atrevido  
Para matar al tirano.

Que si la justicia pena  
Al delito de homicida,  
Es mas justo quien cerceña  
Un crápula *publicida*.

Que es el zángano que vive  
Del pudor del desvalido;  
Es la maza del caribe,  
La semilla del bandido.

Y si aun hay hombres de aquellos  
Que aman del siervo las leyes,  
Misericordia para ellos,  
Maldicion para las reyes.

*M. Bahamonde.*

Octubre 21 de 1872.

---

### Esperanza

Pasa el invierno, con su niebla oscura,  
Su opaco sol de tristes resplandores,  
Sus noches coronadas de dolores,  
Sus dias de tormenta y de tristura;

Y viene en pós, ornando la natura,  
La risueña estacion de los amores,  
Vertiendo resplandor, frutos y flores,  
Sobre alfombras inmensas de verdura.



¡ Así, el hombre también, sobre la tierra,  
Camina, del dolor á la esperanza:  
Hoy, negra nube su horizonte cierra,

Mañana, brilla el iris de bonanza:  
Y siempre, contra el mal, en cruda guerra,  
Hacia su fin providencial avanza!

*Pedro A. Bernat.*

Montevideo, Octubre 1872.

---

## Desahogo

### EN EL CEMENTERIO

Porqué mil años delante de tus ojos  
son como el día de ayer, que pasó.

SALMO LXXIX.

¡ Oh, Señor Omnipotente,  
Tú solo inmutable, eterno,  
Veis correr, siglos, y siglos,  
Y pasar pueblos, y pueblos!

Nosotras tus criaturas,  
Vivimos solo momentos,  
Ligeras hojas de un árbol,  
Que una á una lleva el viento.

Tu sol siempre en el espacio,  
Alumbrando el mundo estenso;  
Siempre en la noche la luna,  
Siempre estrellas en el cielo.

Y una nueva aurora siempre  
Abriendo á la flor su seno,  
Y en el ambiente, perfumes  
Desparramando los céfiros.

Siempre verdes las colinas,  
Entre horizontes inmensos.  
Ostentando entre la grama,  
Las margaritas y el trébol.

## EL CLUB UNIVERSITARIO

Siempre los bosques con hojas,  
 Con rojas flores los *ceibos*;  
 Siempre cantando en las ramas  
 Las calandrias y jilgueros.

En el *pajonal* el tigre  
 Siempre de presa en acecho,  
 Y delante del caballo  
 Huyendo el ciervo ligero.

El mar volcando sus ondas  
 Contra peñascos soberbios,  
 Y los rios desliziéndose  
 En sus arenosos lechos.

Siempre en el mundo otros hombres,  
 Aunque por breves momentos,  
 Para dejarlo á otros y otros,  
 Que vendrán despues de estos.

¡ El mundo siempre lo mismo,  
 Dando igual valor, y aprecio,  
 Lo mismo al hombre que muere,  
 Que á la hoja, que arranca el viento !

Siendo siempre para el hombre,  
 Su corta vida un misterio,  
 Que en vida no sabe que es,  
 Y en el no ser mucho menos.

El solo sabe que existe  
 Vida de cortos momentos,  
 Y que deja de vivir  
 Porque así lo habeis dispuesto.

Sin que deje de cumplir,  
 Bien sea humilde, bien soberbio,  
 Rey, Pontifice, ó mendigo,  
 Tu inexorable precepto.

Que es esto lo que el mortal,  
 Uno tras otro vá viendo,  
 Vos, mirádonos á todos,  
 Con vuestro ojo siempre abierto.

## II

## EN LA ROTUNDA

¡ Gracias, Señor, por la vida,  
Que aunque por breves momentos,  
Nos deja ver extasiados  
Tu magnífico Universo !

Y gozar de todo cuánto,  
Para alegría y contento,  
De la mortal criatura,  
Derramastes en el sue'lo.

Dándonos, también, la dicha  
De aspirar al bien eterno,  
De alcanzar otras bondades  
Después de este mundo nuestro.

¡ Y perdóname, Dios mío !  
Si á tus bondades atento,  
Antes que en la tierra caiga,  
Como la hoja del almendro.

Subo en alas de mi espíritu,  
Al pié de tu trono exelsó,  
Para adorar tu grandeza,  
Como tus ángeles buenos.

¡ Perdóname, si, Dios mío !  
Si en mi vida de un momento,  
Donde se postra el Arcángel  
Se postra mi pensamiento !

*Enrique de Arrascaeta.*

---

**Nenia**

LLORA, LLORA URUTAÚ (1)

En idioma guaraní,  
Una jóven paraguaya  
Tiernas endechas ensaya,  
Cantando en el arpe así.  
En idioma guaraní :

(1) Urutaú — Ave de dulcísimo canto.

## EL CLUB UNIVERSITARIO

¡ Llorá, llorá — urutaí  
 En las ramas del Yatay ; ( 2 )  
 Ya no existe el Paraguay,  
 Donde nació como tú —  
 Llorá, llorá urutaí !

En el dulce Lambaré  
 Feliz era en mi cabaña ;  
 Vino la guerra, y su saña  
 No ha dejado nada en pie  
 En el dulce Lambaré !

Padre, madre, hermanos ; ay !  
 Todo en el mundo he perdido ;  
 En mi corazón partido  
 Solo amargas penas hay —  
 Padre, madre, hermanos ; ay !

De un verde ubirapitá,  
 Mi novio, que combatió  
 Como un héroe en el Timbó,  
 Al pie sepultado está  
 De un verde ubirapitá !

Rasgado el blanco *tipoy* ( 3 )  
 Tengo en señal de mi duelo,  
 Y en aquel sagrado suelo  
 De rodillas siempre estoy,  
 Rasgado el blanco *tipoy*.

Lo mataron los *cambá*, ( 4 )  
 No pudiéndolo rendir ;  
 Él fué el último en salir  
 De Curuzú y Humaitá —  
 ¡ Lo mataron los *cambá* !

¡ Por qué, cielos, no morí  
 Cuando me estrechó triunfante  
 Entre sus brazos mi amante,  
 Después de Curupaití ?  
 ¡ Por qué, cielos, no morí ?

( 2 ) Yatay — Paluera.

( 3 ) Tipoy — Saya blanca que usan las paraguayas.

¡ Llorá, llorá, urutaú  
 En las ramas del Yatay ;  
 Ya no existe el Paraguay,  
 Donde nací como tú —  
 Llorá, llorá, urutaú !

*Carlos Guido y Spano.*

### **Teoría y práctica del soneto**

Un soneto me manda hacer Violante,  
 Que en mi vida me he visto en tal aprieto ;  
 Catorce versos dicen que es soneto ;  
 Burla burlando, van los tres delante.

Yo pensé que no hallara consonante,  
 Y estoy á la mitad de otro cuarteto ;  
 Mas si me veo en el primer terceto,  
 No hay cosa en los cuartetos que me espante.

Por el primer terceto voy entrando,  
 Y aun parece que entré con pié derecho,  
 Pues fin con este verso le voy dando.

Ya estoy en el segundo, y aun sospecho  
 Que estoy los trece versos acabando :  
 Contad si son catorce y está hecho.

*Lope de Vega.*

### **Hojas sueltas**

Voy á empezar, Elena, á narrar la historia de nuestros amores.  
 Quizás, en su narracion, muchas veces me ahogue el dolor al re-  
 cordar tanta dicha perdida y.... ¡para siempre!  
 No importa!  
 Yo te he amado, y ¿porqué me avergonzaría de confesarlo?  
 Esa historia es una honra para los dos.  
 Porque yo entiendo por honra la sinceridad del corazon, la cons-  
 tancia en los afectos, la perseverancia en la amistad.

Porque es honroso el amor que los dos nos profesábamos, amor puro, como el de los ángeles de Dios!

Elena del alma! Anjel cariñoso de mis sueños juveniles, tesoro del corazon, amor que nunca se olvida, recuerdo que nunca se borra!

Sin embargo, nos separó el destino.

La fatalidad nos persiguió..

Mas, siempre seguimos amándonos. Hoy día que entre tú y yó media un abismo insondable, ¿porqué no he de recordar las horas de mi felicidad?

Estas *Confidencias*, Elena, serán la prueba mas irrefutable de que nunca te he olvidado, ni jamás te olvidaré.

\* \* \*

¿Te acuerdas de esas hermosas tardes del estío cuando, niños los dos, jugábamos en los rústicos bancos de la hacienda, bajos los frondosos sauces, á la orilla del arroyuelo cristalino?

Cuando hablábamos de lo que seríamos mas tarde, y tú jurabas ser mi esposa, porque me ibas á amar toda la vida?

.....

Oh!.... Me ahoga el dolor!.... Pero, sigamos!

.....

Una de esas noches tú me dijiste:

—« Ricardo: Si alguna vez yo te olvido, que esa sea mi última hora..... »

—Y la última mia, te contesté yó.

Sin embargo, tú me has olvidado, y no has cumplido tu promesa!.... ¡Dios quiera que no la cumplas!

Quién creyera que bajo este rostro de ánjel se encerrase un alma traidora!

¡Quién creyera que tu corazon es de piedra, que jamás has amado como se debe de amar!

Elena! Elena! Picaflor de los amores, inconstante como él!

\* \* \*

- Papá, anda; que mamá ha tenido un niño, ¡y es tan bonito!
- Ya voy. Déjame acabar esta conversacion con el compadre.
- Papá, papá: Otro niño muy hermoso.
- ¡Vaya! Dos mellizos. Allá voy en cuanto concluya con el compadre.
- ¡Ay papá! Otro niño, y van tres.
- Compadre, ¡vd. dispense: pero si no voy pronto, ese demonio me dá una escuela. ]

\* \*

## SERENATA

EL GALAN—Asómate á la reja,  
 paloma mia,  
 y oirás la débil queja  
 que amor te envia.  
 Niña, despierta,  
 que amor con tierno arrullo  
 toca à tu puerta.  
 Graciosa gaditana,  
 de ojos de fuego,  
 al pié de tu ventana  
 rendido, llego. . . .

EL CRIADO—*Non sija usted  
 que en el tren de las cinco  
 ella se fué.*

\* \*

Sigue la música!

Se nos dice que noches pasadas un predicador de los Ejercicios se desato en injurias groseras contra los que tenemos el alto honor de profesar las doctrinas racionalistas.

Señores predicadores quieren Vds. hacernos el favor de dejarnos tranquilos?

\* \*

Numerosa fué la concurrencia que asistió ayer al Cementerio.

Una fibra triste de melancolia nos arrancó al alma el espectáculo ombrío que presentaba aquella mansion solitaria, do habitau los muertos y mas de una lágrima sentimos desprenderse de nuestras mejillas al inclinarnos ante la tumba de un amigo querido— Fermin Ferreira y Artigas . . . . .

.....  
 ; Ay! en la soledad de los sepulcros, verter una lágrima brotada del corazon sobre la losa que guarda sus despojos, es el tributo mas sincero que hemos podido pagar á su memoria.

\*  
 \*\*

Segun tenemos entendido, el Club Universitario cambiará en breve de local trasladándose á la casa, propiedad de la Sra. de Ferreira.

\*  
 \*\*

*Solis* nos ofrece esta noche la magnífica ópera *La Linda de Chamounix*.

Por mi parte les aseguro á Vds. que no dejaré de acomodarme en algun palco.

\*  
 \*\*

Dentro de algunas semanas nos abrirá sus puertas el *Alcázar Lírico*.

—Son Vds. aficionados á las pantorrillas?

—Sí hombre, pues no!

—Reciban entonces mil felicitaciones.